

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2002

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2002. III-2

Abreviatura: AAA'2002.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Télf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-506-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-510-3
Depósito Legal: SE-1248-2005

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN C/ SANTA CLARA 3, C/ TESORERO 6 DE OSUNA (SEVILLA)

MANUELA PÉREZ SÁNCHEZ
ROCÍO FLORINDO SÁNCHEZ
ÁLVARO FERNÁNDEZ FLORES

Resumen: a continuación pasamos a exponer detalladamente los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica de Urgencia llevada a cabo a finales del año 2002 en el municipio sevillano de Osuna, concretamente en la C/Santa Clara nº 3, C/Tesorero nº 6.

Quedaron documentadas un total de cinco fases históricas, que van desde la Protohistoria a nuestros días, llegando a agotar la estratigrafía arqueológica en distintos puntos del solar.

El inmueble se caracteriza por la acusada pendiente ascendente hacia el Oeste que presenta, por lo que la zona Este ha sido la que más datos nos ha aportado, y donde hemos documentado restos y depósitos de cronología más alejada de nosotros en el tiempo.

Las estructuras mejor conservadas pertenecen al acceso/patio de la casa-palacio construida a finales del siglo XVII, de la que también hemos documentado diversas estancias dedicadas a almacenes, establos, etc. También es importante mencionar la situación extramuros del inmueble con respecto a la ciudad medieval.

Abstract: we are going to expose in detail the results obtained during the Emergency Archaeological Intervention at the end of 2002 in Osuna, exactly at C/Santa Clara 3 and C/Tesorero 6.

A total of five historical phases, from the Protohistorical age to nowadays, were documented and we exhausted the archaeological stratigraphy at some points of the site.

Because of a marked upward slope to the west, the east zone resulted the most interesting archaeological one, where we found the oldest rests and deposits.

The courtyard and the House Palace of the end of the 17th century, where we documented different large rooms as grocery stores or stables, are the best conserved structures.

We would like to mention as well the property's outskirt situation regarding the medieval town.

I.1. PRESENTACIÓN

La actuación estuvo motivada por la construcción de un edificio de viviendas entre medianeras dotado de garaje subterráneo. La realización de éste último, afectó a una superficie de 706.62 m² y a una profundidad máxima de -4.84 metros.

Tras presentar el Proyecto de Intervención Arqueológica en la Delegación de Cultura, en el mes Febrero de 2002, se nos comunica la autorización para comenzar los trabajos con fecha 11 de Junio de 2002. La actividad arqueológica de urgencia comienza el día 11 de Noviembre de 2002, y finaliza el 31 de Diciembre del mismo año.

El equipo de arqueólogos estuvo dirigido por Manuela Pérez Sánchez, estando formado el equipo técnico por Rocío Florindo

Sánchez, Juan José Pérez como dibujante, y Álvaro Fernández Flores, encargado de hacer la valoración de las catas previas a nuestra intervención, y posteriormente como asesor científico de la IAU. El número de peones de obra fue variando, de dos, a tres, y ocasionalmente cuatro

Se incluyen 5 apartados diferentes: presentación/antecedentes, contexto histórico-arqueológico, metodología y desarrollo de la intervención, resultados/periodización crono - cultural, y figuras, planos, y láminas, todos ellos estrictamente necesarios para la correcta comprensión tanto de la actuación, como de los resultados de la misma.

I.2. ANTECEDENTES

La riqueza arqueológica de la zona hacía prever, desde el primer momento, una intervención que, con carácter de urgencia, permitiese documentar, estudiar y valorar los restos materiales que saliesen a la luz durante los trabajos de rebaje para la realización del garaje.

Puesto este hecho en conocimiento del dueño del solar y promotor de la obra, y aprovechando una visita a Osuna de D. José Castiñeira Sánchez, se realizó una entrevista entre ambos. Como resultado de ésta, se llegó al acuerdo de realizar una serie de catas por medios mecánicos, que pusieran de manifiesto la estratigrafía del solar. La realización de estos sondeos mecánicos había de ser supervisada por un técnico arqueólogo, y así se comunicó al promotor.

Pasado un tiempo, la propiedad comunicó a D. Ildefonso Ruiz Cecilia la realización de las catas (se hicieron 5 en total). Éstas se habían realizado sin control arqueológico, debido a una errónea interpretación de las pautas a seguir.

Efectivamente, la aparición de diversas estructuras edilicias y depósitos de interés, aconsejaron la realización una valoración con objeto de fundamentar futuras decisiones respecto al tipo y grado de afección de la intervención arqueológica a realizar. Se hace cargo del trabajo (control del perfilado de las catas) el arqueólogo Álvaro Fernández Flores.

A partir de la valoración realizada y una vez expuesta la misma a D. José Castiñeira se realizó una propuesta de Intervención que provoca la reforma del garaje, (dejando fuera del mismo la Cata 1 en la que se habían obtenido los resultados más interesantes y de cronología más antigua) y, por tanto, del Proyecto Básico de Ejecución.

Una vez aprobada la reforma del Proyecto Básico de Ejecución, la Comisión Provincial de Patrimonio de Sevilla no cambia de parecer y continúa exigiendo la realización de una Intervención Arqueológica previa al inicio de las obras de nueva planta.

A continuación se incluyen los resultados de la valoración del perfilado de las cinco catas antes mencionadas (Fig. 1), con el fin de lograr una mejor comprensión de los hechos y una visión más completa de la evolución del solar a lo largo de la Historia (adelantamos que las conclusiones son muy similares a las extraídas tras la Intervención Arqueológica de Urgencia a la que corresponde el presente artículo)

I.2.1. CATA 1

Situada en el extremo oeste de la zona de servicios, es el sondeo más cercano al área residencial y por tanto a la calle Tesoreros.

La afección del garaje en esta zona alcanzaba los -3,83 m.; no obstante, se partió de una cota inicial de -1,16, debiendo realizarse por tanto un rebaje de 2,67 m. En el lugar de ubicación de la cata, se partió de la cota -1,16 m. respecto a 0,00 m., alcanzándose una cota máxima de -3,92 m., diez centímetros aproximadamente por debajo de la profundidad de afección de las obras del garaje en este punto del inmueble.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA.

Fase I. Formación natural.

Se desarrolla entre una cota superior de -2,92 y una cota inferior de -3,76. Se trata de un paquete de greda de color verdoso con vetas blanquecinas, que presenta su techo decapitado y erosionado por la acción antrópica (Estrato 1). Es la única cata donde se documentó la formación natural de base

Fase II. Primera ocupación. Protohistoria.

Se desarrolla entre una cota superior máxima de -2,92 y una cota inferior de -3,25. Viene representada por el Estrato 2. Se trata

de un depósito de sección rectangular que corta limpiamente a la formación natural. Presenta color pardo oscuro, textura limosa y mediana compactación. Los materiales recuperados durante el perfilado, dos instrumentos líticos y un fragmento de cerámica de pasta tosca con abundante desgrasante, apuntan a una cronología, prehistórica o protohistórica.

Fase III. Segunda ocupación. Periodo Bajomedieval.

La fase se desarrolla entre una cota superior máxima de -2,92 y una cota inferior mínima de -3,92 correspondiendo con el paquete estratigráfico 3. La ocupación viene representada por dos fragmentos murarios realizados con mampuestos calizos, mampuestos de biocalcarenita y materiales constructivos reaprovechados de época romana. Los depósitos cortados por la construcción ofrecen abundante cerámica a bandas de tradición turdetana y restos de mampostería.

A partir de los materiales recuperados en la construcción y los depósitos previos a los muros, se obtuvo una fecha *post quem* para la edificación; no obstante, la técnica constructiva y los restos localizados en construcciones similares localizadas en los sondeos 2 y 3, nos llevan a pensar en un momento tardío del periodo almohade o mudéjar inicial para la realización de las estructuras.

Fase IV. Anulación del expediente Bajomedieval y recrecido de los niveles de uso. Edad moderna.

La fase se desarrolla entre una cota inferior máxima de -2,92 y una cota superior máxima de -1,75, integrando los paquetes estratigráficos 4, 5, y 6.

Directamente sobre las estructuras bajomedievales, documentamos los niveles 4 y 5 correspondientes a la anulación del expediente constructivo descrito anteriormente. Sobre éstos, asienta

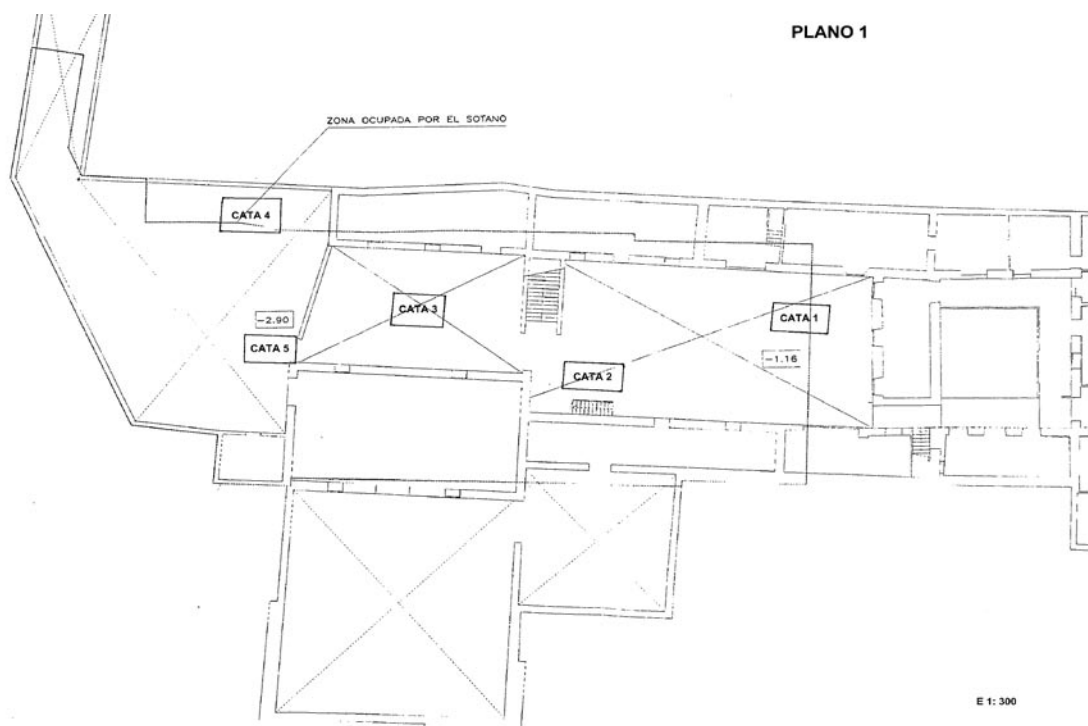


FIG. 1. Catas previas a la I.A.U., y estructuras demolidas pertenecientes a la última fase constructiva presente en el solar.

un amplio paquete con evidentes signos de haber sostenido vegetación y ser laboreado (Estrato 6). El depósito se caracteriza por la falta de una estructura deposicional definida, la presencia de poros y macroporos, canalillos y restos orgánicos carbonizados. Por otro lado, la presencia de material cerámico datable desde época turdetana a moderna apoyan esta hipótesis.

En cualquier caso, a partir del periodo islámico se produce una fuerte subida de cota que, por la orientación de los paquetes estratigráficos, relacionamos con la dinámica de ladera.

Fase V. Última ocupación, patio de servicios. Edad Contemporánea.

La fase se desarrolla entre una cota inferior máxima de -1,75 y una cota superior máxima de -1,16 y está representada por el estrato 7. Durante la época contemporánea, asistimos a una continuación de la acumulación deposicional que da lugar a una subida de cota hasta alcanzar los niveles actuales. No obstante, el carácter de los depósitos es distinto, respondiendo a vertidos constructivos cuya finalidad es la nivelación del terreno previa a la realización de varios niveles de solería, que en general asociamos a la función de espacio abierto y en concreto patio de servicio, a que se dedica esta zona del solar al menos tras la realización de la casa señorial dieciochesca.

La solería perteneciente a este momento pervive hasta la actualidad aunque con numerosas reformas.

I.2.2. CATA 2

Situada en el mismo patio de servicios que la cata 1, pero en el extremo sudeste. La afeción del garaje en esta zona alcanzaba los -3,83 m., partiéndose de una cota inicial de -1,16 y debiendo realizarse por tanto un rebaje de 2,67 m.

En el lugar de ubicación de la cata, se partió de la cota -1,16 m. respecto a 0,00 m. alcanzándose una cota máxima de -3,67 m., 13 centímetros aproximadamente por encima de la profundidad de afeción de las obras del garaje en este punto del inmueble.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA.

Fase I. Niveles antropizados. Antigüedad - Antigüedad tardía.

Se desarrolla entre una cota superior máxima de -3,42 y una cota inferior de -3,67. Viene representada por el estrato 8. Se trata de un depósito de color oscuro, textura arcillosa y escaso contenido, que aparece cortado por elementos constructivos de fases posteriores. Durante el perfilado se recuperaron fragmentos de Terra Sigillata y cerámica común que ofrecen una cronología probablemente bajoimperial.

Fase II. Primera ocupación. Periodo Bajomedieval.

La fase se desarrolla entre una cota superior máxima de -3,42 y una cota inferior mínima de -3,67, correspondiendo con el paquete estratigráfico 3. La ocupación viene representada por un resto de muro realizado con mampuestos de arenisca. La construcción afectó a los estratos descritos en la fase anterior cortándolos.

A partir de los materiales recuperados en la construcción y los depósitos asociados a la misma, fechamos el expediente en últimos momentos del periodo almohade o mudéjar inicial.

Fase III. Anulación del expediente Bajomedieval y recrecido de los niveles de uso.

La fase se desarrolla entre una cota inferior máxima de -3,42 y una cota superior máxima de -1,75. Viene representada por los paquetes estratigráficos 4 y 7.

La estratigrafía muestra la misma secuencia que en la Cata 1, así directamente sobre las estructuras bajomedievales documentamos los niveles correspondientes a la anulación de las mismas (Estrato 4) y sobre éstos, asienta un amplio paquete con evidentes signos de haber sostenido vegetación y ser laboreado (Estrato 6).

Los materiales ofrecen cronologías dispares, aunque los más tardíos fechan la anulación de las estructuras y el recrecido de la zona en época moderna.

Por tanto, al igual que en la Cata 1, a partir del periodo islámico se produce una fuerte subida de cota que, por la orientación de los paquetes estratigráficos, relacionamos con el abandono de la zona y activación de la dinámica de ladera.

Fase IV. Última ocupación, patio de labor.

La fase se desarrolla entre una cota inferior máxima de -1,75 y una cota superior máxima de -1,16 y está representada, al igual que en el sondeo anterior, por el estrato 7. De nuevo asistimos durante la época contemporánea a una continuación de la acumulación deposicional, que da lugar a una subida de cota hasta alcanzar los niveles actuales a base de material constructivo. El carácter de los depósitos responde nuevamente a vertidos constructivos cuya finalidad es la nivelación del terreno previa a la realización de varios niveles de solería, que en general asociamos a la función de espacio abierto y en concreto patio de servicios, a que se dedica esta zona del solar al menos en sus últimos momentos.

I.2.3. CATA 3

Situada en el centro del segundo patio de servicios. Éste se encuentra contiguo al anterior y hacia el noroeste; en otro momento, ambos patios formaron un único espacio abierto.

La afeción del garaje en esta zona oscilaba entre -3,83 y -4 m., partiéndose de una cota inicial de -1,70 y debiendo realizarse por tanto un rebaje de 2,30 m. Se alcanzó una cota máxima de -4,25, 0,25 m. por debajo de la cota de afeción.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA.

Fase I. Niveles antropizados. Antigüedad - Antigüedad tardía.

Se desarrolla entre una cota superior máxima de -3,90 y una cota inferior de -4,2. Viene representada por el estrato 8. Se trata, al igual que en la Cata 2, de un depósito de color oscuro, textura arcillosa y escaso contenido, que aparece cortado por elementos constructivos bajomedievales. La cerámica recuperada ofrece una cronología que nos sitúa en época romana.

Fase II. Primera ocupación. Periodo Bajomedieval.

La fase se desarrolla entre una cota superior máxima de -3,45 y una cota inferior mínima de -3,90 correspondiendo con el paquete estratigráfico 3. La ocupación viene representada por un resto de muro realizado con mampuestos de arenisca y calizas.

Al igual que en la Cata 2, a partir de la técnica constructiva, los materiales recuperados en la construcción y los depósitos asociados a la misma, fechamos el expediente en últimos momentos del periodo almohade o mudéjar inicial.

Fase III. Anulación del expediente Bajomedieval y recrecido de los niveles de uso.

La fase se desarrolla entre una cota inferior máxima de -3,45 y una cota superior máxima de -3,20, Viene representada por el paquete estratigráfico 4.

La estratigrafía muestra la misma secuencia que en las Catas 1 y 2, así, directamente sobre las estructuras bajomedievales documentamos los niveles correspondientes a la anulación de las mismas (Estrato 4) y sobre éstos, restos de un depósito, cortado por una solería posterior, con caracteres de bioturbación que correspondería al paquete 6 documentado en las catas anteriores.

Fase IV. Segunda ocupación. Edad Moderna.

Los niveles de uso para esta fase se desarrollan entre una cota inferior de -3,20 y una cota superior de -3,09. Corresponde a este momento el estrato 9.

En un momento indeterminado de la Edad Moderna, se lleva a cabo la construcción de un expediente edilicio a base de sillares de piedra local, cuyo nivel de uso documentamos entre las cotas señaladas. Se trata de un suelo realizado con cantos y mampuestos colocados en vertical de mala factura y bastante mal conservado.

La cerámica recuperada ha sido escasa por lo que la cronología aportada es aproximada. En cualquier caso, se constata un comportamiento distinto en este punto respecto a las catas anteriores.

Fase V. Última ocupación, patio de servicios. Fines de Edad Moderna y Edad Contemporánea.

La fase se desarrolla entre una cota inferior máxima de -3,09 y una cota superior máxima de -1,70 y está representada por los estratos 7 y 10. Durante esta fase, se procede a la anulación del expediente anterior (Estrato 10) y la subida y nivelación mediante vertidos de tipo constructivo de las cotas de uso previas (Estrato 7). La fase finaliza con la ejecución de un nivel de solería a base de cantos rodados que asociamos a la función de espacio abierto a que se dedica esta zona del solar en sus últimos momentos. Los depósitos que se distinguen sobre el nivel parecen corresponder a la anulación de algunas estructuras en un momento inmediatamente anterior a la apertura de las catas arqueológicas.

I.2.4. CATA 4

Situada en el patio abierto destinado a la entrada de carruajes y caballerías al que se accedía directamente desde la Calle Santa Clara. El patio ocupa el extremo oeste del inmueble, ubicándose el corte en el extremo este del mismo.

La afección del garaje en esta zona llegaba hasta los -4 m., partiéndose de una cota inicial de -2,14, debiendo realizarse por tanto un rebaje de 1,86 m. La cata alcanzó una cota máxima de -4,02 m.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA.

Fase I. Expedientes constructivos de Edad Moderna.

Los niveles de uso para esta fase se desarrollan entre una cota inferior de -4,02 y una cota superior de -3,35. Corresponde a este momento los estratos nº 11 y 12.

Probablemente debido a que la topografía del terreno era en momentos anteriores aún más acusada que en la actualidad, la cota correspondiente en este corte a los niveles de edad moderna muestra la misma profundidad o incluso más que los estratos bajomedievales, tardorromanos y naturales que hemos registrado en las catas anteriores. El registro muestra para esta fase un recrecido del terreno a base de material constructivo de derribo (Paquete 12) sobre el que se asienta un nivel de uso asociado a un muro de sillares de piedra local (Paquete 11). Se trata de un nivel de tierra compactada cubierta de cenizas muy irregular y mal conservado. Destacar la aparición de una piedra de molino en el vertido de obra, lo que puede indicar la existencia de un molino previo al expediente constructivo descrito.

La cerámica recuperada ha sido escasa por lo que la cronología aportada de nuevo es aproximada.

Fase V. Última ocupación, patio de servicios. Fines de Edad Moderna y Edad Contemporánea.

La fase se desarrolla entre una cota inferior máxima de -3,09 y una cota superior máxima de -1,70 y está representada por los estratos 7 y 10. Durante esta fase se procede a la anulación del expediente anterior (Estrato 10) y la subida y nivelación mediante vertidos de tipo constructivo de las cotas de uso previas (Estrato 7). La fase finaliza con la ejecución de un nivel de solería a base de cantos rodados asociamos a la función de espacio abierto a que se dedica esta zona del solar en sus últimos momentos. Los depósitos que se distinguen sobre el nivel parecen corresponder a la anulación de algunas estructuras en un momento inmediatamente anterior a la apertura de las catas arqueológicas.

I.2.5. CATA 5

Situada en el mismo patio abierto destinado a la entrada de carruajes y caballerías al que se accedía directamente desde la Calle Santa Clara y en el que se ubica el corte 5. La afección del garaje en esta zona estaba en torno a -4 m., partiéndose de una cota inicial de -2,25, debiendo realizarse por tanto un rebaje de 1,75 m. La cata alcanzó una cota máxima de -3,77 m. quedándose ligeramente por encima del nivel de afección..

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA.

Fase I. Expedientes constructivos de Edad Moderna.

Los niveles de uso para esta fase se desarrollan entre una cota inferior de -3,77 y una cota superior de -3,46. Corresponden a este momento los estratos 11 y 13.

El registro muestra para esta fase un recerido del terreno a base de material constructivo de derribo (Estrato 13) sobre el que se asienta un nivel de uso asociado a un muro de sillares de piedra local (Estrato 11). Se trata de un nivel de tierra compactada cubierta de cenizas muy irregular y mal conservado. Destacar la aparición de una piedra de molino en el vertido de obra, lo que puede indicar la existencia de un molino previo al expediente constructivo descrito.

La cerámica recuperada ha sido escasa, por lo que la cronología aportada de nuevo es aproximada.

Fase II. Última ocupación, patio de servicios. Fines de Edad Moderna y Edad Contemporánea.

La fase se desarrolla entre una cota inferior máxima de -3,46 y una cota superior máxima de -2,25 y está representada por el estrato 7. Durante esta fase, se procede a la anulación del expediente anterior y la subida y nivelación mediante vertidos de tipo constructivo de las cotas de uso previas. Se documenta un nivel de solería a base de cantos rodados y mampuestos, que asociamos a la función a que se dedica esta zona en su último periodo de habitación. Al igual que en la cata anterior, los depósitos que se distinguen sobre el nivel parecen corresponder a la anulación de algunas estructuras en un momento inmediatamente anterior a la apertura de las catas arqueológicas.

II. CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

Los distintos pueblos y culturas que, a lo largo de los siglos, han ocupado la ciudad de Osuna, han ido desplazando su hábitat hacia el Oeste, y han ido bajando desde las zonas con mayor altura a las más bajas.

Desde los pueblos prerromanos, cuyo hábitat se emplazaba en la zona más oriental, y con mayor altura, hasta los romanos, que comenzaron a desplazarse hacia el Oeste hacia zonas intermedias. En la Época Medieval y Moderna, se continuó el desplazamiento hacia el Oeste, para, en la Época Contemporánea, alcanzar las zonas más bajas. Con esto, podemos concluir que no existe una superposición entre ciudades de diferentes culturas, quedando por una parte, la ciudad romana y prerromana, apartada de la medieval, moderna, y contemporánea, aunque los últimos datos aportados por recientes Intervenciones Arqueológicas en la Osuna actual (situada en la zona más baja), no se correspondan plenamente con estas afirmaciones, ya que se han detectado niveles de ocupación romana y un arrabal de Época Almohade (Intervenciones Arqueológicas de Urgencia de la C/ Asistente Arjona nº 6-8 y también la de la C/ La Huerta nº 3 y 5, en 1996 y 1999 que a continuación pasaremos a resumir)

II.1. INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS PREVIAS REALIZADAS EN EL ENTORNO

Durante los últimos años se han llevado a cabo tres intervenciones en el mismo sector de la ciudad cuyos resultados nos han alertado acerca del enorme interés histórico de la zona que nos ocupa y por ello, y por las similitudes que guardan con nuestro solar, creemos necesario un conocimiento previo de los resultados de las mismas:

- A finales de 1996 tuvo lugar una excavación arqueológica en la calle Asistente Arjona nº 6-8 de la que se extrajeron resultados de interés para nuestra intervención. Entre los más significativos está la documentación de un pavimento de "opus signinum" (a una cota de -4'92 m), pero tan sólo se pudo excavar un mínima parte, que correspondía al hueco del ascensor de la vivienda que se iba a construir, por lo que resultó dificultoso poder extraer interpretaciones. De aquí pasamos al período de ocupación almohade, del que se desprende la existencia de un arrabal extramuros del recinto fortificado de Osuna, que se alterna con momentos en los que el lugar fue empleado como vertedero, lo que indicaría fenómenos de aumento y disminución de población antes de que el lugar volviera a ser utilizado como tal.

La siguiente fase de ocupación se da en el siglo XVII-XVIII cuando el solar aparece ocupado por una vivienda (aunque las estructuras halladas se encuentran muy arrasadas). Y finalmente, la fase de ocupación contemporánea en la que se documenta otra vivienda, un taller de automóviles y un comercio.

- Otra intervención arqueológica que, por su proximidad, debe tenerse en cuenta, es la que tuvo lugar en 1988 en la Torre del Agua. La primera fase constructiva se fecha hacia finales del siglo XII - principios del XIII, aunque se documentaron en ella dos fases constructivas más: una en la segunda mitad del XIV - principios del XV y otra a partir del XVIII (desde entonces se empleó como recinto carcelario hasta bien entrado el siglo XX). Hoy es la sede del Museo Arqueológico de Osuna.

Se trata de una torre que flanqueaba una de las puertas de acceso ("la Puerta del Agua") al recinto fortificado de la Osuna medieval.

Durante esta excavación, se documentó una vía pública desconocida hasta entonces y fechada en Época Moderna que enlazaría precisamente con la actual Calle la Huerta, hasta que a fines del XVIII se cegó mediante un muro medianero y el espacio fue ocupado por un molino o zona de almacenaje. Todo ello fue cubierto por las solerías de las casas que allí se instalaron a lo largo de los siglos XIX y XX.

- Por último, citar la reciente intervención en la cercana calle La Huerta 3 y 5. En la que se puso de manifiesto la presencia antrópica a partir del siglo I a.C. Aunque no se documentaron estructuras para este momento, sí se recuperó material cerámico y numismático con escaso desgaste que se interpretó como restos procedentes de un entorno de habitación muy cercano.

Tras un hiato que abarcaba hasta fines del siglo IV d. C. se registra la primera fase de ocupación permanente. Ésta se materializa en forma de una edificación que daba lugar a tres espacios diferenciados. El período de utilización de la estructura debió ser muy breve pues, en los niveles de destrucción de la misma, los materiales cerámicos y numismáticos recuperados ofrecían una cronología similar a los relacionados con su construcción. La destrucción de la edificación se produjo como consecuencia de un incendio a juzgar por la capa de cenizas y derrumbe de téglulas documentados sobre su nivel de uso.

Directamente sobre los niveles ocupacionales tardorromanos, se documentan depósitos de origen antrópico datables en época almohade, comenzando a partir de este momento una fase de recerido de las cotas de uso del solar que no cesará hasta el siglo XX.

Los niveles comprendidos entre el período citado y el siglo XVIII, parecen corresponder a una dedicación de los terrenos al cultivo intensivo.

La siguiente fase se data en el siglo XVIII y se caracteriza por la aparición de una serie de pequeños hornos relacionados con la fabricación y el tratamiento de objetos de metal. A partir de este momento, el solar se utilizará como molino de aceitunas, uso que perdurará hasta últimos momentos del XX.

II. 2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL INMUEBLE Y ENTORNO CERCANO

El solar que nos ocupa se ubica en la zona central del actual casco urbano de Osuna, pero extramuros de la ciudad medieval.

La **calle Santa Clara** (que delimita al Norte la parcela que nos ocupa), fue denominada con toda probabilidad como el “Caño”, así consta en numerosos documentos (títulos de propiedad de viviendas, de compra - venta, herencias,...) de las épocas Medieval y Moderna. La encontramos como un estrecho callejón que cruza la muralla y da entrada a la ciudad. Según esto, el inmueble se encuentra extramuros pero en una zona bastante cercana a la ciudad medieval, donde conocemos la existencia de un arrabal del período almohade por excavaciones anteriores (véase en el apartado anterior, I.A.U. en la calle Asistente Arjona nº 6-8).

La C/ Santa Clara fue desde el siglo XVI llamada “Bodeguetas” probablemente por la presencia en ella de la bodega perteneciente a la importante familia nobiliaria de los Téllez Girón.

Por un documento (procedente del Archivo de Rodríguez Marín y recogido en el trabajo de investigación de F. Ledesma Gámez) redactado en Época Moderna, sabemos que el I Duque de Osuna, Pedro Girón, cedió a las monjas clarisas (dueñas de toda la manzana que queda enfrente del solar, de ahí que la calle lleve el nombre de la fundadora de la congregación de monjas de clausura) *”la huerta, tierra, molinos de la cuadra, y bodegas que el tenía, lindando con las propiedades de las monjas, frente del Caño de las Carnicerías viejas* (éstas, documentadas históricamente en calle Santa Clara o del “Caño”, donde se construyó el edificio principal y dependencias anejas para dichas carnicerías, según parece, aprovechando la enorme anchura de la muralla y abriendo una pequeña puerta de entrada en ella; éste era el único punto de abastecimiento de carnes en la Osuna medieval), *a cambio de las instalaciones que el monasterio tenía en Santa Ana*”; este dato resulta bastante interesante para nuestro estudio ya que nos aporta información acerca del nombre que toma la calle posteriormente, y también, sobre el tipo de edificaciones que en ella había (molinos, terreno dedicado al cultivo o huertas, bodegas...)

El sector en el que nos encontramos sufrió numerosas modificaciones en la segunda mitad del siglo XVIII, ya que en este momento se levantan importantes casa solariegas que reordenan la manzana.

Sabemos que desde finales del siglo XVII - principios del XVIII, el inmueble es ocupado por una casa-palacio señorial en la que destaca la bodega subterránea, la capilla con arcos apuntados y las primeras crujías (todo ha de ser debidamente conservado e integrado en las obras de construcción de viviendas de nueva planta, junto con la fachada)

Dentro de la casa-palacio, la zona afectada por el garaje subterráneo, en la que se ha llevado a cabo la intervención arqueológica, era la destinada al patio de labor, estancias para los aperos, cuadras, pocilgas, gallineros, y entrada de carruajes, siendo de construcción reciente algunas de ellas y a las que pertenecen la mayoría de estructuras sacadas a la superficie a partir de nuestro trabajo.

III. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Teniendo en cuenta los condicionantes propios de una Intervención Arqueológica de Urgencia, hemos contado también con la complicación meteorológica. En un principio la excavación se programó con una duración de 30 días hábiles (del 11 de Noviembre al 20 de Diciembre, y de aquí, hasta el 31 de Diciembre), intervalo de tiempo que nos ha sido imposible cumplir por los mencionados factores que conllevaron una ralentización de los trabajos de campo.

Tras una entrevista una semana antes del comienzo de los trabajos arqueológicos, con el dueño del solar y promotor de las obras de nueva planta, en la que se ultiman los detalles para dar comienzo a la Intervención Arqueológica de Urgencia, el día 11 de Noviembre, comenzamos con el rebaje, con máquina retroexcavadora, del Área 1 de Intervención, con el debido Control Arqueológico del movimiento de tierras. Partimos de una cota superior mínima de -2.14 metros y llegamos hasta -3.90 metros (la cota siempre tomando como punto de partida el acerado actual de la C/ Tesorero, a la altura del número 6). (Fig. 2)

El equipo de arqueólogos se encarga de documentar todas las estructuras emergentes fechadas en la Época Contemporánea, procediendo con posterioridad a su desmonte parcial. Se procede también a la eliminación de vertidos de nivelación de finales de la Época Moderna y Época Contemporánea. (Fig. 3)

Tras la realización del Rebaje del Área 1, es necesario mencionar la paralización temporal de la excavación del 22 de Noviembre al 2 de Diciembre, por orden y previo aviso telefónico de la directora de la Intervención, de D. José Castiñeira Sánchez, arqueólogo designado inspector por la Delegación de Cultura. Esta decisión se tomó a partir de que los arqueólogos percibieran un desfase entre las cotas de partida que deberían haberse dado en el inicio: -1.14 metros aproximadamente (según los datos aportados por la valoración de las catas previas a la IAU realizadas en el solar) y las que realmente se encontraron: en torno a -2.14 metros, con aproximadamente un metro de diferencia.

El solar es visitado por el inspector de la Delegación de Cultura, dando el visto bueno a los trabajos realizados y marcando las pautas a seguir para continuar y subsanar el desfase de cotas existente (decir que, con este hecho, queda obsoleto el apartado destinado a Metodología que encontramos en el Proyecto de Intervención). En todo momento el rebaje con máquina estuvo supervisado y controlado por las dos arqueólogas (en este caso, la mayor parte de lo extraído eran niveles de vertidos constructivos y cerámicos fechados en Época Contemporánea, con la finalidad de rellenar y nivelar la zona caracterizada, ésta, por tener una pendiente muy acusada desde los tiempos más remotos). Las directrices que debíamos seguir las resumimos a continuación:

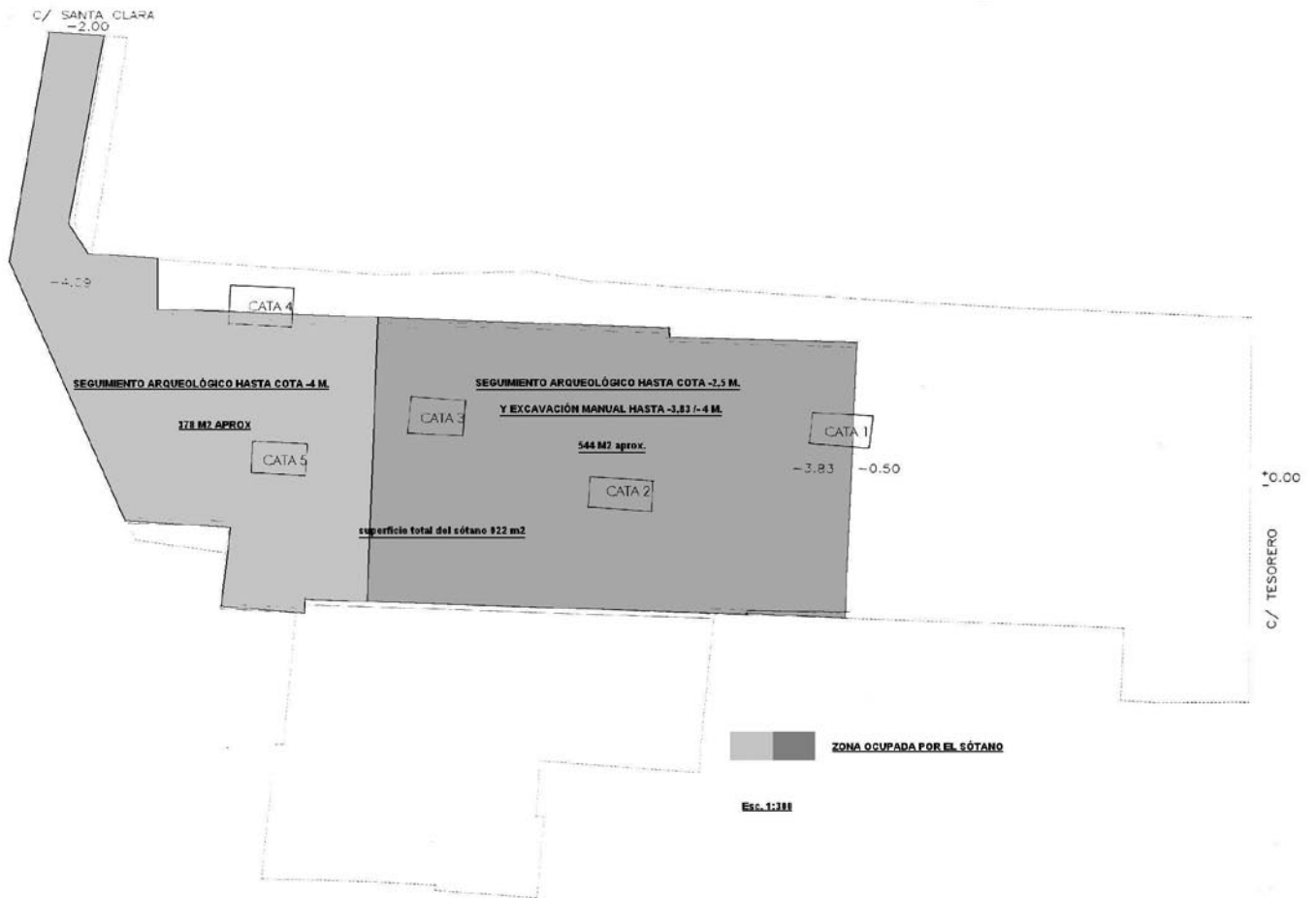


FIG. 2. Ubicación del sótano en el solar y división del mismo por Áreas de Intervención.

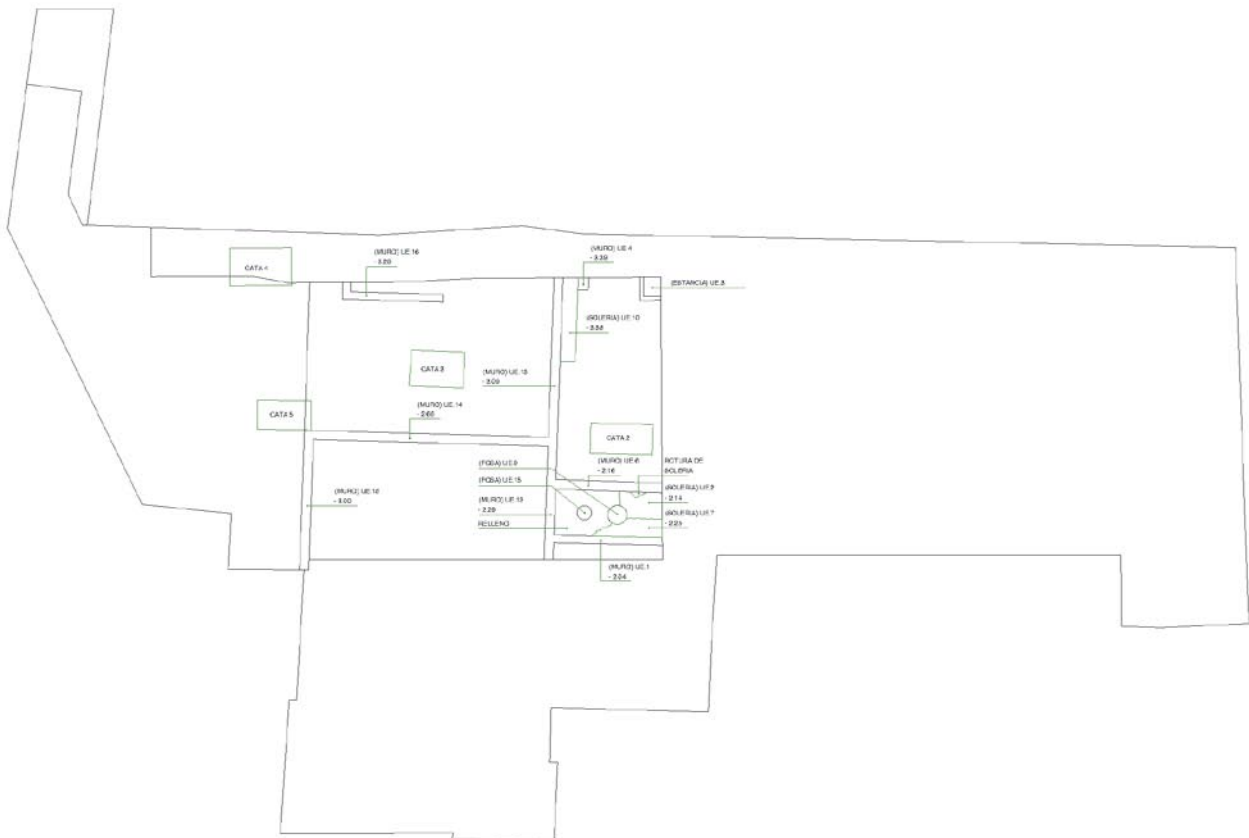


FIG. 3. Estructuras documentadas en el Área 1.

- Documentación de los cuatro perfiles estratigráficos del Área 1 con la obtención de las muestras pertinentes.
- Control arqueológico del desmonte de estructuras fechadas en la Época Contemporánea y pertenecientes a la casa-palacio que ocupaba el solar desde finales de la Época Moderna hasta nuestros días.
- Control Arqueológico del movimiento de tierras en el Área 2.
- Excavación arqueológica manual de las zonas que mostraran mayor interés, según nuestro criterio, dentro del Área 1 (50 cm aproximadamente por debajo de la cota a la que fueron paralizados los trabajos)
- Excavación manual de los pozos de cimentación del garaje con metodología arqueológica, considerándolos como sondeos estratigráficos (únicamente los ocho pozos del Área 1)

Antes de comenzar con el rebaje mecánico del Área 2 de Intervención, se procede a dibujar y documentar el Perfil Oeste del Área 1, próximo a ser destruido, y a recoger las muestras pertinentes.

Posteriormente se procede a llevar a cabo el Rebaje mecánico del Área de Intervención 2, partiendo de una cota de -3.14 metros, y llegando hasta los -4.00/-4.50 metros, eliminándose los vertidos de nivelación de É. Contemporánea, bajo los que documentamos un patio conformado por un empedrado realizado con cantos rodados y pequeños mampuestos (con pendiente descendente

hacia el Sur, de ahí, la variación de cotas de aproximadamente 0.50 m documentada), datado en Época Moderna (siglo XVII) y bastante bien conservado. (Fig. 4. Lám. I y II. Fig. 2)

A continuación se lleva a cabo la Excavación manual del sector Este del Área 1 partiendo de una cota de -3.80 metros y llegando hasta los -4.32 metros (la cota varía según zonas), documentando tanto estructuras bajomedievales (Fig. 5. Lám. III y IV), como depósitos fechados en Época Romana por el material cerámico que contienen.

Posteriormente nos centramos en el registro de la secuencia estratigráfica del solar, documentando los Perfiles Estratigráficos: Norte, Sur, y Este, del Área 1, y recogiendo también las muestras pertinentes.

Por último, llevamos a cabo la excavación manual (con metodología arqueológica) de 8 de los 14 pozos de cimentación del garaje (los que quedan dentro del Área 1) y el Control Arqueológico de los pozos de cimentación del Área 2, así como de la excavación de la zapata para el muro del garaje (que recorre todo el perímetro del mismo y cuenta con 1 metro de anchura), llegando a una profundidad mínima de -4.84 metros, y máxima de -5.71 metros. (Fig. 6. Lám. V)

Queremos incidir en las cotas de partida de la Intervención, que son:

- en el Área 1, -2.14 metros
- y en el Área 2, -3.14 metros

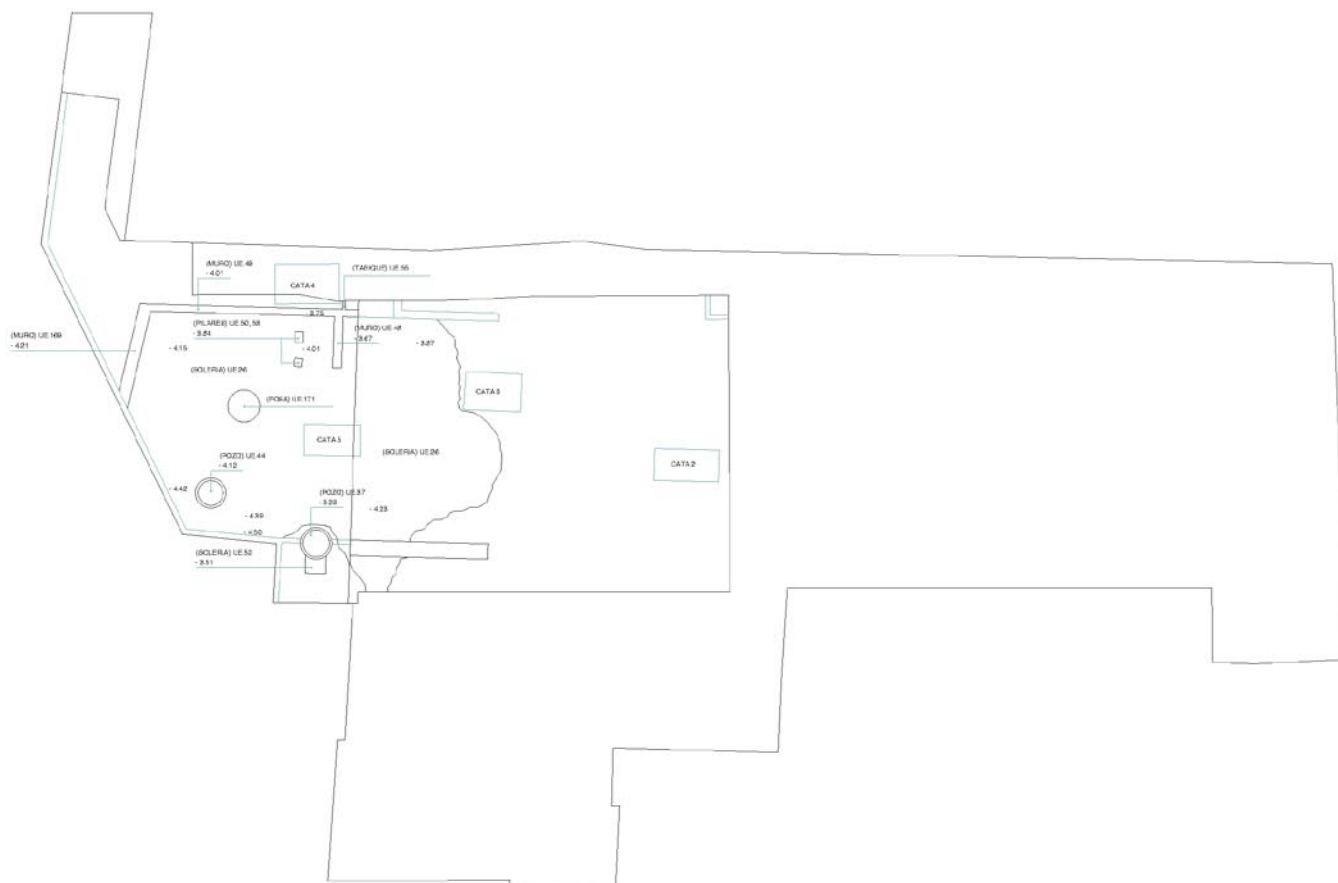


FIG. 4. Estructuras documentadas en el Área 2.



LÁM. I. Limpieza de solería (U.E. 26) tras rebaje mecánico del Área 2 (siglos XVII-XVIII).



LÁM. II. Vista general tras limpieza de U.E. 26 en Área 2.

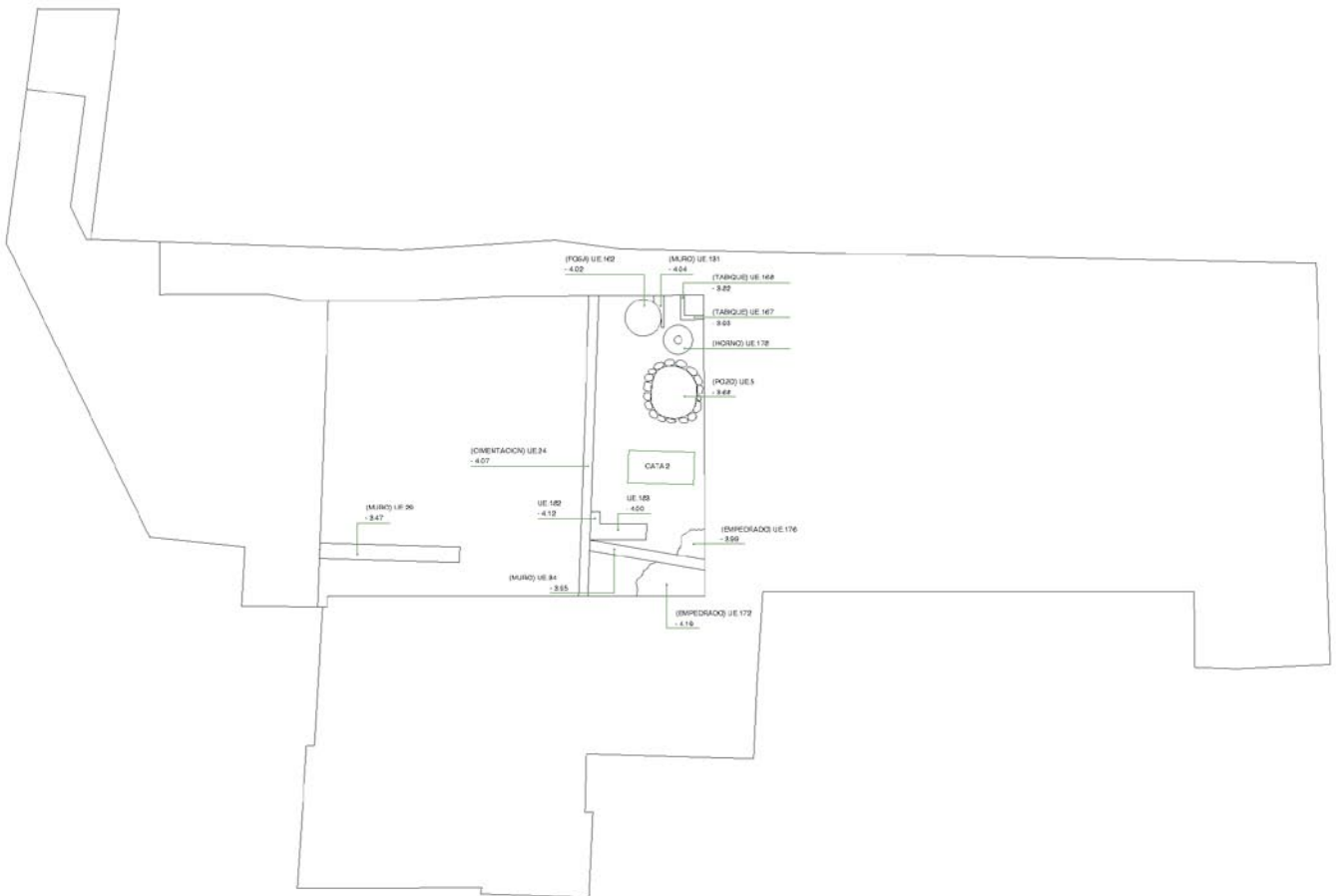


FIG. 5. Excavación del Sector Este del Área 1.



LÁM. III. Excavación manual del sector Sur-Este del Área 1 (U.E. 34 y U.E. 176; muro y empedrado bajo capa de arcilla) estructuras Bajomedievales.



LÁM. IV. Sector sureste del Área 1, tras el desmonte de U.E. 172 y U.E. 176.

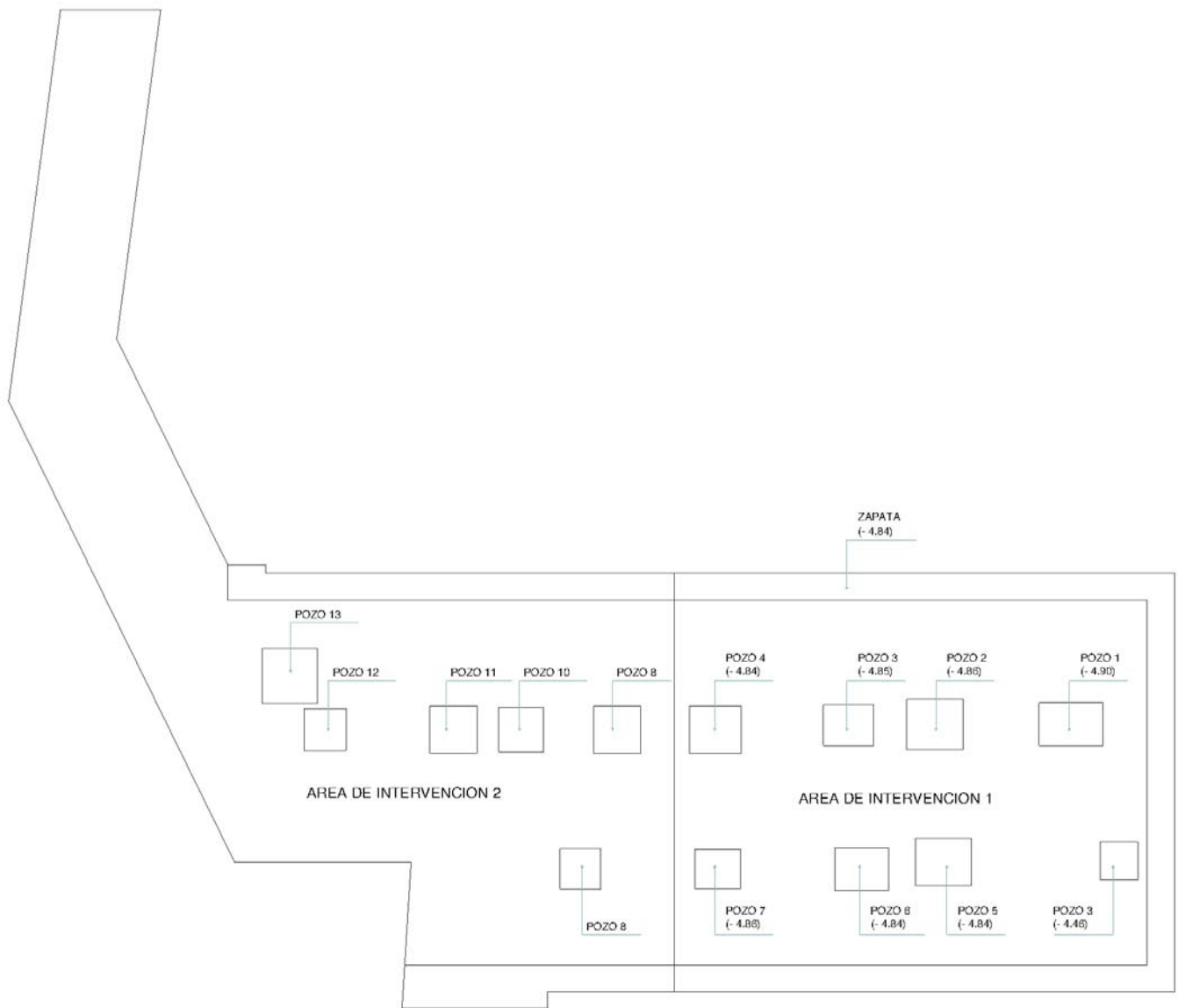


FIG. 6. Pozos de cimentación del Área 1.



LÁM. V. Pozo cero y sondeo realizado en la mitad sur del mismo.

IV. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN. PERIODIZACIÓN CRONO-CULTURAL

Dentro de la secuencia estratigráfica del solar, se distinguieron un total de siete fases. Los criterios utilizados en la diferenciación de cada una de ellas han sido las relaciones estratigráficas y disposición de los paquetes estratigráficos en los cuatro perfiles documentados en el Área 1 de Intervención, así como el material cerámico extraído de las diferentes unidades.

FASE 1: Formación natural

La primera fase corresponde a la Formación Natural (UE 290) Se trata de arcilla de color verdoso claro con vetas blanquecinas correspondientes a nódulos de carbonato (conformando éstos, su contenido).

Está localizada a una cota superior de -4.90 metros (en la zapata Sur) e inferior de -5.71 metros (en el sondeo realizado en el Pozo Cero).

FASE 2: Protohistoria

La segunda fase, adscribible a una posible etapa protohistórica del solar por la fecha que aportan los fragmentos de cerámica a mano extraídos, sin encontrarse, en la misma UE, fragmentos de otros periodos históricos. Se trata de una concentración de pequeños fragmentos de roca caliza junto con los fragmentos cerámicos antes mencionados, formando una superficie regular a la que no alcanzamos a dar una interpretación concreta ya que el sondeo realizado en el Pozo Cero resultó ser de dimensiones muy reducidas para un conveniente estudio de estos restos en extensión, por lo que esta labor la dejamos a futuras intervenciones arqueológicas en la zona.

Se trata de la UE 283 que aparece cortando limpiamente a la UE 290 de la Fase 1.

Se localiza a una cota superior de -5.58 , y una inferior de -5.71 metros.

FASE 3: Época Romana

La tercera fase está formada por niveles deposicionales de color oscuro y textura arcillosa, con escaso contenido. Éstos, son cortados por expedientes edilicios y niveles deposicionales de cronología posterior y se localizan entre los -4.18 y -5.64 metros. Son documentados únicamente en los Pozos para la cimentación del garaje del Área 1 y de estos se recogen fragmentos de Terra Sigillata y cerámica común romana.

Dentro de esta fase incluimos la UE 284, 280, 281, 279, 287, y 288.

FASE 4: Plena y Baja Edad Media. Primera Ocupación

Se trata del primer momento de ocupación del solar ya que en esta fase se documentan las primeras estructuras edilicias (aunque bastante arrasadas y anuladas por niveles deposicionales y construcciones posteriores)

Dentro de esta fase encontramos las UEC 34, 131, 267, 182, 183, 257. Se trata de restos de construcciones realizadas con mampuestos de roca caliza y material constructivo reaprovechado, varios fragmentos de un pavimento (UE 172, UE 176) cubierto por una capa de arcilla de color blanquecino (UE 173/ 35) que podría tratarse de un "Dess" almohade pero en un lamentable estado de conservación, y un pozo (UE 5)

También encontramos las UED 45, 46, 68, 65, 160, 161, 166, 163, 60, 45, 73, 177, 250, 252, 258, 184, caracterizadas por tener la misma proporción de fragmentos de material constructivo, así como de fragmentos de material cerámico en su contenido. Entre estas UED se encuentran algunos casos de anulación de estructuras (UE 265), derrumbes (UE 68, bastante significativo) y niveles de incendio (UE 67, 73), que con toda seguridad corresponden a los distintos momentos por los que el solar pasa dentro de una fase tan amplia como a la que aquí nos referimos, siéndonos imposible afinar en cronologías más exactas por lo fragmentado de los materiales recogidos y por su escasa significación, así como por lo arrasado de los expedientes constructivos hallados.

La gran mayoría de las unidades que conforman esta fase contienen abundante material cerámico de cronologías que van

desde el período Califal a la época Taifa, y periodo Almohade, y también del periodo mudéjar.

La fase se desarrolla entre una cota superior de -2.30 metros, y una inferior de -5.04 metros.

FASE 5: Periodo de anulación de los expedientes constructivos de la fase anterior

La quinta fase está formada por niveles deposicionales que anulan la fase anterior, los cuales se detectan entre una cota superior de $-2.03/-2.14$ metros, y una inferior de -3.90 metros.

Éstos se han detectado en el Perfil Este fundamentalmente, y aparecen sobre, y cortando a niveles deposicionales adscritos al periodo medieval islámico (Fase 4)

Se trata de la UE 59, que es la anulación del pozo 5, la UE 58, 61, 62 y 72. Estas unidades, a su vez, aparecen cortadas por depósitos y estructuras (por ejemplo los niveles de solería 2 y 7, y el muro 6) fechadas a finales de la Época Moderna y Época Contemporánea (UE 56, 57, muro 1)

FASE 6: Finales de la Época Moderna, siglos XVII-XVIII. Segunda ocupación. Casa señorial

En la sexta fase situamos el segundo momento de ocupación. Tras la nivelación por medio de vertidos constructivos, se lleva a cabo la construcción de una serie de estructuras edilicias (muros UE 16, 24, 6, y una solería con numerosas reformas, la UE 26, 2, y 7) que hemos conseguido documentar en toda o gran parte de la extensión de ambas Áreas de Intervención, a diferentes cotas (Ver láminas I, II, III, IV y V) Pertenecen a una casa-palacio construida en el inmueble al que nos referimos a finales del siglo XVII y de la que aún quedan restos hoy en pie. Las estructuras documentadas pertenecen al patio de entrada de la casa o entrada de carruajes y a las estancias reservadas para el ganado, almacenes (UE 3, el muro 4, solería 10, solería 86), etc.

Se encuentra a una cota superior de -2.14 m. (en el extremo Este), y una inferior de -4.50 metros (en el extremo opuesto) Es necesario señalar la fuerte pendiente que presenta el solar hacia la calle Santa Clara por la que aparecen depósitos y expedientes edilicios de distintas fases, a las mismas cotas, y viceversa

Las cotas que presenta el inmueble en la actualidad están representadas en la planimetría adjunta. Por otro lado, recordar que el punto 0,00 de la intervención se sitúa en la Calle Tesoreros y que la cota máxima de afección del garaje es de -4.84 m. respecto a este punto siendo la mínima de $-3,83$ m.

FASE 7: Época Contemporánea, siglos XVIII al XX

Se documenta un nuevo expediente edilicio con la construcción de potentes muros de piedra local (el muro 13, el 1, 29, 14), pozos como la UE 93, 81, 37. También se reaprovechan muros de la fase anterior, así como se registran aperturas de vanos en los mismos, reformas, nuevas compartimentaciones, todas ellas, creando las diferentes estancias en las que esta zona estuvo dividida, la mayoría con funciones de establos, pocilgas, gallineros, almacenes.

Se constata también un segundo momento de uso del patio UE 26, que aparece en numerosas ocasiones reformado, con una compartimentación del mismo por medio de tabiques, muros de

sillares de biocalcarenita (UE 48, 55), y pilares (UE 50, 53). La UE 26 aparece posteriormente anulada con la construcción de un nivel de suelo de albero que toma una pendiente ascendente al Oeste (UE 17), documentado en la mayor parte del Área 1 (sector Oeste) y Área 2.

Para el siglo XX, documentamos niveles de derrumbe y escombro abundante como consecuencia de la demolición de potentes construcciones contemporáneas como son las UE 18, 31, 32.

Esta fase se desarrolla entre una cota superior máxima de -2.04 metros, y una inferior mínima de $-4.06/ -4.50$ metros.

Bibliografía

1. CAMPOS CARRASCO, J. M. *“Estudios sobre Urso” (Análisis de la Evolución Espacial y Urbana de Urso)*
2. SÁNCHEZ GIL DE MONTES, J. y SALAS ÁLVAREZ, J. A. Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en calle Asistente Arjona 6-8, Osuna (Sevilla). Inédito.
3. SALAS ÁLVAREZ, J. A. y PÉREZ RANGEL, J. A. “Intervención Arqueológica de Urgencia en ‘la Torre del Agua’ (Osuna, Sevilla)”
4. RUIZ CECILIA, J. I. Y FERNANDEZ FLORES, A. “Intervención Arqueológica de Urgencia en calle La Huerta 3 y 5, Osuna (Sevilla). Inédito.
5. LEDESMA GÁMEZ, F. (trabajo de investigación inédito) *“Las Murallas de Osuna. Restos Materiales y Fuentes Documentales”*